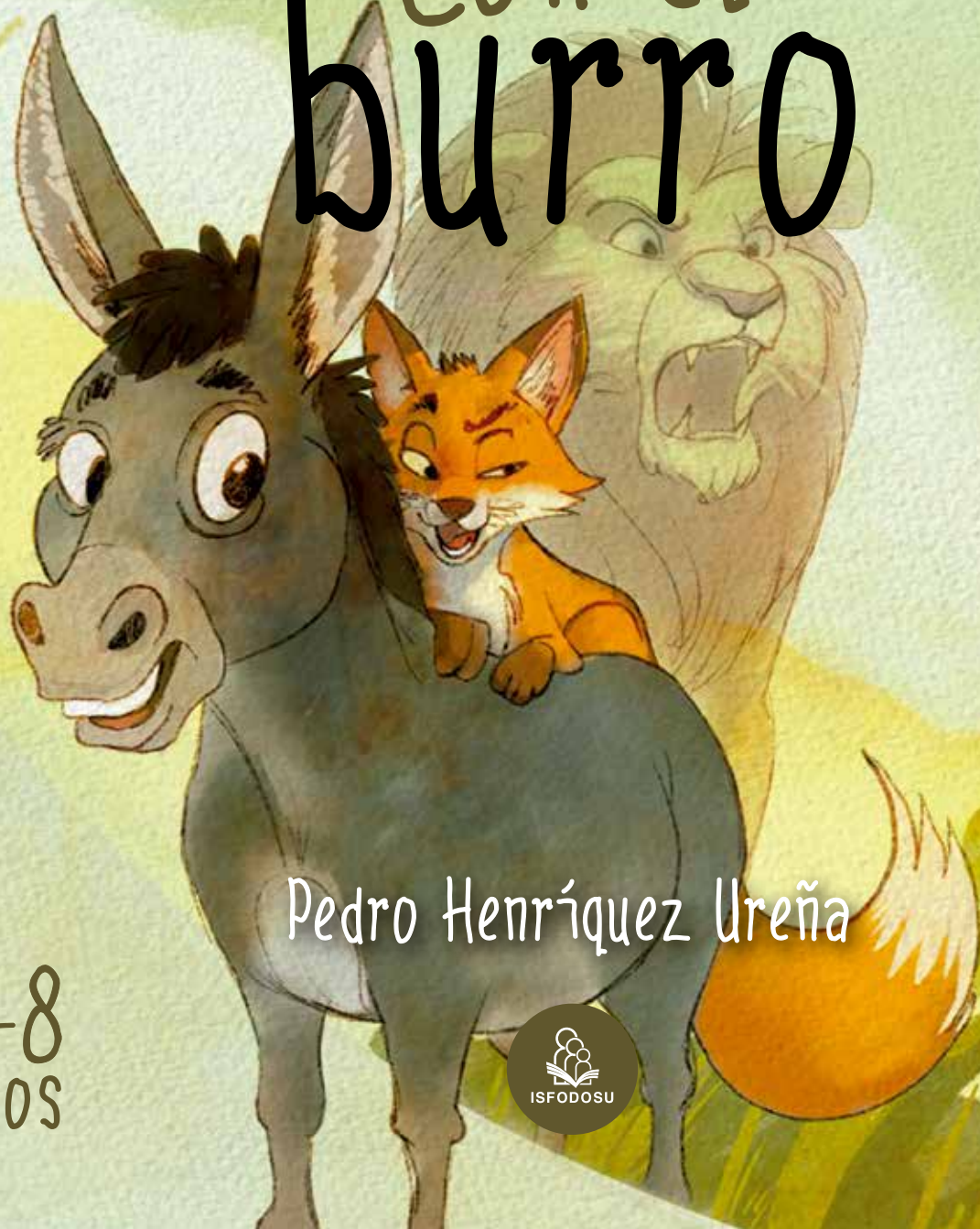


Con el burro

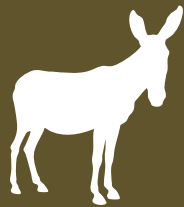


Pedro Henríquez Ureña

5-8
años



Con el
burro



Con el burro

Pedro Henríquez Ureña
1923

COLECCIÓN CUENTOS INFANTILES DOMINICANOS. Serie 1

Dirección general: Nurys del Carmen González, Rectora

Dirección editorial: Miguelina Crespo

Consultor editorial: Tulio Cordero

Ilustraciones: José Segura

Diseño y diagramación: Yelitza Sosa y Julissa Ivor Medina

Corrección: Adrian R. Morales y Vilma Martínez A.

ISBN 978-9945-639-56-8

Para esta edición: © Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.

Impreso en los talleres gráficos de AH Editora Offset

1,000 ejemplares

Un cuento infantil

Hola, bienvenidos al mundo encantador y fascinante del cuento infantil. En el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña -ISFODOSU, hemos reunido para ti una serie de relatos que escritoras y escritores dominicanos crearon en el siglo XX. A estos autores los hemos llamado "los pioneros", porque fueron de los primeros en publicar historias infantiles en nuestra literatura.

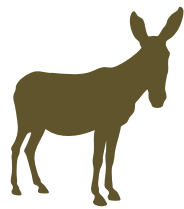
Hoy deseo que conozcas lo que pasó cuando un burrito le cuenta a Nachito y Mariquita sobre el día que se escapó del establo por querer pasear por el campo. Se encuentra con un zorro muy astuto y con un león que se quiere comer al burrito y al zorro. El burrito salva su vida, pero ¿sabes qué le ocurrió al zorro?

Ahora te invito a entrar a un mundo mágico y fantástico que te guarda sorpresas. Con estos cuentos podrás soñar, reír y, hasta que con ellas aprendas mucho. ¡Adelante: comienza tu lectura y que te diviertas!

Tu amiga,

Nurys del Carmen González
Rectora de ISFODOSU

Con el burro



Pedro Henríquez Ureña
(1923)



-Si quieren ustedes
conocer otra historia de
nuestros **astutos** amigos,
Nachito y Mariquita
-dijo el mono, disgustado
con los zorros...-, aquí está
el burro; ¡que la cuente!





–¿Pues qué fue eso? –preguntó Nachito.


–Pues que un día me escapé de los establos de mi **amo** –dijo el burro– para salir a pasear. Cada vez que puedo lo hago, como ahora... Pero mi amo no se asusta, porque sabe que yo regreso. Es más seguro comer en el **establo** que en el campo: a veces hay **sequía**.

Bueno: me encontré con un zorro amarillo, que iba muy contento porque acababa de tener un gran **banquete** de gallinas, y se había puesto muy amistoso, como siempre que comen bien ellos. El zorro me contaba cosas de los animales a quienes persigue y yo le contaba cómo son las yerbas que me como, y discutíamos




cómo serían aquel año, si bueno o malo, si llovería mucho o no, si se morirían muchos animales. Las cosas no iban muy bien en aquel momento, y muchos tenían hambre.




A watercolor illustration of a savanna scene. On the left, a large, golden-brown lion with a thick mane stands on a grassy mound, looking towards the right with a stern expression. In the middle ground, a smaller, reddish-brown fox is walking away from the lion. The background features soft, yellowish-green foliage and a pale sky.

Así conversando, vimos llegar a un gran león hambriento que apenas nos ve exclama: “Al fin tendré qué comer y por partida doble”. Yo me eché a temblar, que por poco me caigo al suelo.


A watercolor illustration of a grey donkey standing in a savanna. The donkey is facing left, looking towards the lion and fox on the previous page. It has large, upright ears and a slightly worried expression. The background is a soft-focus savanna landscape with yellowish-green grass and foliage.

Yo no creía que hubiera por allí **fieras** peligrosas: todavía no sabía yo escoger los lugares para pasear; ahora sí sé por dónde no andan leones. El zorro me dice en voz baja: “No te muevas, y te salvaré la vida. Déjame ir a decirle dos palabras al león”.



Yo le creía, y me quedé allí plantado, esperando mi salvación. El zorro amarillo se dirigió hacia el león, haciéndole muchas **reverencias**, y no acercándose mucho por temor a los **zarpazos**.

Habló con tanta **zalamería**, haciéndole tantas promesas, que el león consintió en oír lo que quería decirle antes de comernos.

A watercolor-style illustration of a savanna scene. On the left, a lion with a golden-brown mane is shown in profile, looking towards the right. In the center, a fox with orange fur and a white chest patch is standing on its hind legs, gesturing with its front paws as if speaking. On the right, a grey donkey is standing and looking towards the fox. The background features rolling green hills, sparse trees, and a bright sky. The overall style is soft and painterly.

Obtenida la promesa del león, el zorro se le acercó y le habló en voz baja. Yo no me figuré qué cosas le diría, pero después lo supe.

–¿Pues qué fue?

–preguntó Mariquita.

–Le dijo al león –nada menos– que él, el zorro, me pondría en lugar seguro para que me devorara, con tal de que le perdonara a él la vida; que en cambio, si no **consentía**, podía escaparse uno de los dos.

–¡Qué maldad!

–dijo Mariquita.

–Después volvió a mi lado y me dijo que lo acompañara, porque el león nos perdonaba la vida con tal de que le señaláramos un lugar donde encontraría **mejor caza**, y que teníamos que ir hasta un sitio muy bueno, y el león nos seguiría hasta que se lo indicáramos.

Echamos a andar, y el **perverso** animal amarillo me hizo caer en una trampa que había descubierto, puesta contra él precisamente.



Entonces le dijo al león:
"Aquí está el burro con
una pata cogida en la
trampa y bien asegurado.
Yo me despido".

Pero el león le echó un
zarpazo y lo mató, y
el león me dijo:



“A ti te tengo seguro en la trampa y te puedo devorar mañana. Al zorro me lo como ahora, y tengo dos comidas aseguradas. Los tiempos ‘están muy malos’”.

Así fue castigada la maldad del zorro.





-¿Y tú cómo escapaste?

-preguntó Mariquita.

-De casualidad, la trampa aquella la había puesto mi amo, porque las fieras le molestaban mucho a sus animales y pasó por allí aquel mismo día a ver si había caído alguno, me vio y me llevó al establo. Suerte fue porque el zorro ya me había **condenado** a muerte.





Aprendamos nuevas palabras

Amo: dueño de un animal, o quien lo cuida.

Astutos: inteligentes.

Banquete: mesa con abundante comida.

Condenado: culpable.

Consentía: aprobaba.

Establo: lugar donde se guardan animales.

Fieras: animales violentos.

Mejor caza: lugar donde abundan animales que sirven de alimento a los que cazan.

Perverso: malo, malvado.

Reverencias: saludos con respeto.

Sequía: falta de agua o de lluvia.

Zalamería: expresión exagerada de cariño.

Zarpazos: golpes con violencia o sorpresa.

El Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU) se enorgullece en presentar la Serie I de su nueva colección editorial Cuentos Infantiles Dominicanos. Esta primera entrega es un homenaje a “los pioneros”, grandes autoras y autores que sentaron las bases de la literatura infantil en nuestro país. En sus páginas, los lectores podrán descubrir la rica diversidad de nuestra cultura, desde los fascinantes mitos y leyendas de nuestros aborígenes y el fabuloso mundo de los animales que hablan, hasta hermosas historias de familia y el universo mágico de los sueños de infancia.

Diez libros que han sido concebidos como un tesoro en las manos de cada niño y niña, para alimentar su imaginación y acompañarlos en su formidable aventura de crecimiento. Confiamos en que los pequeños se sumerjan con ilusión en sus páginas, que padres y madres disfruten de estas aventuras literarias junto a ellos, y que nuestros maestros y maestras integren este valioso material a la enseñanza en las aulas.

¡Que cada cuento sea una puerta a un mundo de aprendizaje y de maravillas, para toda la familia!






Calle Caonabo esquina Leonardo da Vinci,
Urbanización Renacimiento, Sector Mirador Sur,
Santo Domingo, D. N. República Dominicana.
Tel.: 809.482.3797

www.isfodosu.edu.do

ISBN 978-9945-639-56-8



9 789945 639568

    @isfodosurdo  isfodosu